Tomo I. Num. 10. —73— 16 de Marzo de 1844.

LA CARCAJADA,

ENCICLOPEDIA

DE GRACIAS, SALES, CHISTES, DONAIRES Y OCURRENCIAS

DE LOS MAS CÉLEBRES ESCRITORES ANTIGUOS.

El entremetido, la dueña Y EL SOPLON.

DE D. FRANCISCO DE QUEVEDO.

Continuacion.

Gran revolucion se veia en una sima muy honda de almas y diablos. Paróse la vista á entender lo que era: no se vió tal cosa jamas. Estaban atormentándose unos presumidos, otros vengativos y algunos envidiosos: si yo volviera á nacer: si yo volviera á la vida: si muriera de dos veces. Los demonios estaban tan enfadados de oirlos que les decian: ladrones, embusteros, infames, que estais quebrándonos las cabezas con si volviérades á nacer; si volviérades á nacer mil veces, cada vez tornárades á morir peor, y á palos no os podremos echar de aquí. Mas para que se vea quien sois, ya tenemos orden para que volvais á nacer. Ea, picaños, alto á nacer, alto á nacer. Cosa estraña que los malditos, que tanto lo blasonaban, así como oyeron decir: alto á nacer, se consumieron; y afligidos y tristes se sepultaron en un silencio medroso. Uno de ellos, que parecia mas entendido, con mucho espacio y suspenso de cejas, empezó á decir: si me han de engendrar bastardo, hay pecado, concierto, paga y alcahueta, y tercera parte como casa. Si he de ser de legítimo matrimonio, ha de haber casamentero, mentiras y dote, que son epítetos, y no dos cosas. Yo he de estar aposentado en unos riñones, y de ellos con mas vergüenza que gusto, diciendo que se hagan allá á los orines, he de ir á ser vecino de la necesaria; nueve meses he de alimentarme del asco de los meses; de la regla, que es la fregona de las mugeres, que con sus inmundicias será mi despensera: andaré sin saber lo que me hago, antes de ver, lleno de antojos para nacer: traeré mas dolores que el mal francés: saldré revuelto en la sábana de la posada, como quien da madrugon: lloraré porque nací: viviré sin saber qué es vida: empezaré á morir sin saber qué es muerte: envolveráme la comadre en mantillas que me la jurarán de mortaja: enjugaré los pechos de un ama. Aquí entra lo de tener la leche en los labios: pónenme en una cuna: si lloro, llaman el coco: si duermo, me cantan; con la grande polvareda: la *mu* llaman al sueño las mugeres, y el *mu* al que se duerme: pónenme un babador, cuélganme diges y *nácenme los dientes*. Voto á N. por no aguardar eso y unas viruelas, y el palomino muerto, y que no me rasque; ay el angelico y á ro, ro, me estaré en los infiernos siempre jamás. ¡Pues qué si paso del sarampion y ya mayor voy á la escuela en invierno, con un alambique por nariz, tomados todos los cabos del cuerpo con sabañones, dos por arracadas, uno á la gineta en el pico de la nariz, dos convidados á comer y cenar en los zancajos, llamando señor al maestro y si tardo, me toman á cuestas, y como si el culo aprendiera algo, ó le encomendáran la leccion, le abren á azotes! Maldito sea quien tal quiere volver á nacer.

Pues consideraos, mancebos, acechados de la lujuria de las mugeres en toda parte, y sitiados de su apetito, haciendo vuestras vidas y vuestras almas alimento de su desórden. ¿Ahora habia yo de volver allá á calzar justo y andar mirándome á la sombra, trotando con los ojos las azoteas, los terrados, suspirando de noche, hecho mal agüero, en competencia de las lechuzas, abrigando esquinas, recogiendo canales, adorando cabellos, dando mi patrimonio por la cinta de un zapato, y llamar favor que me pidan lo que no tengo? ¡Oh maldito sea, sobre maldito, quien tal quiere volver á repasar! ¡Pues qué, ya hombre, cargado de cuidados, entre arrepentimientos y desengaños, empezando á sen-

tir el monton de las enfermedades que la mocedad acaudaló, haciendo el noviciado para viejo, mandando entresacar canas al barbero, que mejor se puede llamar canario, introduciendo en jordan la navaja, diciendo que son lunares y achacándoselas á los trabajos, negando años á pesar de la jaqueca, dolor de muelas é hijada! ¡Pues qué si se compara con haber de ser forzosamente hipócrita de miembros y decir cayéndome á pedazos: nunca estuve para mas: yo lo haré: aquí me las tengo, y otras cosas que cuestan caro á los que las dicen! Mas todo es burla con haber de estar enamorado, solicitar en competencia de los muchachos, retar á toda una muger entera y dejarla mas amagada que harta, habiendo gastado la noche en achaches en disculpas y en requiebros vacios y ser forzoso que me digan: dias ha que nos conocemos, amigo viejo; y otras cosas así. Quien por esto pasare dos veces, puede echar á diablo con cuantos lo son. ¡Pues qué si la vida adrede porfia hasta que uno envejezca y le labra de calavera, con calva de pie de cruz, cáscaras de nuez por pellejo, jiba de requiem, muletilla que vaya llamando á las sepulturas, sueño en pie, vejiga empedrada, y el músico de braguero, que se sigue luego, que cantas pronósticos, astrólogo de orinal, espiado de herederos parasismos, heredad de médicos, ocupacion de barberos y alegron de boticarios, llamándome tio los labradores y abuelo los muchachos! Infierno vale mas una vez que barriga dos. ¡Pues la gentecilla que hay en la vida y las costumbres! Para ser rico habeis de ser ladron; y no como quiera, sino que hurteis para el que os ha de envidiar el hurto, para el que os ha de prender, para el que os ha de sentenciar y para que os quede á vos. Si quereis ser honrado, habeis de ser adulador, mentiroso y entremetido. Si quereis medrar, habeis de sufrir y ser infame. Si os quereis casar, podriades ser cornudo. Si no lo quereis ser, lo sereis, si os descuidais, sin parte, y donde se pudiere. Para ser valiente habeis de ser traidor, borracho y blasfemo. Si sois pobre, nadie os conocerá; si sois rico, no conocereis á nadie: si uno vive poco, dicen que se malogra; y si vive mucho, que no siente. Para ser bien quisto habeis de ser mal hablado y pródigo. Si se confiesa cada dia, es hipócrita; si no se confiesa, es herege: si es alegre, dicen que es bufon: si triste, que es enfadoso. Si es cortés, le llaman zalamero y figura: y si descortés, desvergonzado. Válgate el diablo por vida y por vivo. No volviera por donde vine por cuanto tiene el mundo. Renegados precitos, habiéndome oido, ¿hay alguno de vosotros que quiera volver á nacer por donde vino, y recular la vida hasta el vientre de su madre? Nones, nones, decian todos; infierno, y no mama; diablos y no comadres. Solo uno, mal encarado barbinegro, cara salpicada y zurdo, dijo: yo quiero volver, no por tornar á vivir, sino porque me estoy atormentando aquí con la memoria de los pícaros, mentirosos y enredadores, que en la vida me contaban mentiras, y yo de puro cortés callaba, y ellos quedaban muy ufanos de que yo los habia creido; y voto á N. que no creí á nadie nada, y piensan los bribones guiñapos que lo creia. D. Fulano, que me dijo muy estirado de cejas: por la misericordia de Dios, señor mio, puedo decir que en mi vida he pedido nada á nadie; y el ladron decia verdad, porque pedia algo, que nada no se pide; y porque él no pedia, sino tomaba, era una demanda con don, y tenia mas deudas que Eva; y nadie le prestó dineros, que no prestase paciencia; y era á puras trampas ratonera, y decia que no. Pues la muchacha, que me dijo que era doncella, habiendo tenido mas barrigas que un corro de pasteleros, y habiendo parido la procesion de las amas, y me queria hacer creer que era Virgo, siendo ella Cancer y yo Escorpion. Y el tenderete, vendiéndome fidalguía, mas grave que mil quintales, y mas cansado que yo de él, me decia que todos los otros eran judios; y sé yo que su padre se murió de asco de un torrezno, y que su merced anda de mala con la Pascua de Resurreccion, y que en los caniculares echa en remojo toda su casa, porque no se le encienda; y voto á N. que sé yo que guarda su dinero y la ley de Moisen. El dice que espera un hábito; yo digo que al Mesias. Pues el bellaco, pícaro, chancero, que con su á Dios gracias por empuñadura, muy entornado de ojos, con su cabeza torcida, remedando su intencion me decia: yo señor, como tres mil ducados de renta, limpios de polvo y paja; estos sin joyas y menage y algun contantejo; y todo es de mis amigos que á mí no me engorda sino lo que doy; que si hoy cobrase lo que me deben..... mas al fin..... y entre chillido y suspiro remata sacudiendo los huesos á manera de temblor. Pensó el mohatrero ganapan que yo le entendí así: otros mil infiernos padezca yo, si cuando me lo estaba diciendo no me daban vuelcos de susto dos reales que tenia en la faltriquera de miedo de sus embestiduras y que me rezumaba de mientes por los ojos. Sé yo que si le presentan las espadas todas, no tendrán vuelta con decir que no hay alguna sin ella, y aun el dia de san Anton en su poder no tendrá vuelta lo que le dan; y aunque sea viejo, nunca es traido, sino llevado. El no paga nada; mas todo lo pagará con las setenas. Vendióseme el picarillo, muy acicalado de facciones, muy enjuto de talle, muy recoleto de trage, pisador de lengua, haciendo gambetas con las palabras, y corvetas con las cejas, cara bulliciosa de gestos y misteriosa de ceño, por gran ministro,

hombre severo y de lo que llaman de adentro y plático de arriba. Deciame: ¿qué hay de nuevo por este lugar? porque yo dijese: ¿quién lo sabe como v. md.? Y al punto muy esparrancado de ojos, decia: no hay sino dejar correr: Dios lo remedie; que tal, y cual, lo del camino carretero, si por sí, no por no; y al decir: ello dirá, ponia una boquita escarolada, como le dé Dios la salud, y zurciame un embuste á la oreja cada dia. Harto estoy de decirlo; mi parecer dije y con esto cumplo: lo demas Dios lo haga. Pues esto *no* es nada: presto se verán grandes cosas. Y hablaba unas palabras con la barriga á la boca de puro preñadas. Yo las oia en figura de comadre; y con tanto se despedia de mi, diciendo: si algo se ofreciere, amigos tenemos arriba: ya vuestra merced sabe, que sabe Caratulilla, matachin de palacio, titere de arriba como Carabanchel. Lo que yo sabia era que andaba remedando privanzas, contrahaciendo validos, copiando ministros, pasando á oscuras favores chanflones entre pretendientes y pleiteantes, imitando lisiones por lisonjear y todo el año trasladando de los poderosos y validos, ajes, barbas, meneos, tonillos, figuritas y esforzados: apareciéndose por las escaleras, entrándose en las audiencias, y siendo para todo el lugar fin de Paulina. Este tengo en los huesos, que no me la sacarán con unciones. Déjenme volver al mundo, andaréme tras este muñeco, hecho de andrajos de toda vision, diciendo á gritos á los que se llegan á él: ox, que no pica: y no lo dejen por decir, que siendo condenado, no ha de ir á hacer tan buena obra á todos; que yo no lo hago sino por hacérsela muy mala á él, y derrengarle la hipocresia. Entretenidos tuvo esta gente á todos. Estábase Pluton embobado oyéndolos. Vino el soplon, abanico del infierno, resuello de las culpas, y dijo á Pluton, señalándole: aquel demonio, que allí va despeado, acaba de llegar del mundo, y ha veinte años que no ha venido. Mandóle llamar y llegó muy congojado. ¿Cómo te has atrevido (le preguntó) á faltar de aquí tanto tiempo, sin venir á dar cuenta, ni traer alma alguna, ni avisar de nada, y diablo me soy? El diablo le dijo que no le reprehendiesen antes de oirle, que quien condena no oyendo la parte puede hacer justicia, mas no ser justo. Oigame vuesa diablencia, decia. Señor, yo recibí en guarda un mercader; los diez años le estuve persuadiendo que hurtase: los otros diez que no restituyese. Dióse Pluton una gran palmada en la frente y dijo: ¡miren qué traza de diablo esta! ya no es infierno lo que solia, y los demonios no valen sus orejas llenas de agua. Y volviéndose al diablillo, le dijo: mentecato, con los mercaderes hase de gastar el tiempo y ese muy poco, en persuadirles á que hurten; pero en hurtando, ellos se tienen cuidado de no restituir. Este es tonto y no sabe lo que se diabla. Llamó un ministro y dijo: lleva ese demonio y ponle pupilo de algun mal juez, donde aprenda á condenar: que este se debe haber alquilado en los autos para diablo.

(*Se continuará.*)

QUINTILLAS.

RESPUESTA Á UNA PROPUESTA PARA QUE ELIGIESE UNA DE ESTAS TRES COSAS:

1. *Un título de conde sin renta.*
2. *Una muger hermosa sin dote.*
3. *O un coche pagado.*

Título ó coche en que andar,
ó muger puedo escoger,
si me quiero acomodar,
veamos que he de tomar,
título, coche ó muger?
Pariente del soberano
rey puedo ser de repente,
mas tambien está en mi mano
ser de mi muger pariente
y pariente muy cercano.
Conde, es dulce fantasía;
marido, sabrosa red;
no sé lo que haga este dia,
si al conde la señoría,
ó á la novia la merced.
Marido, es nunca acabar;
conde, continuo moler:
y vendré el tiempo á gastar,
si soy conde en preguntar,
si marido en responder.
Si soy marido cabal,
temeré cualquier runrun,
y cátate por mi mal
hecho enemigo especial;
y si soy conde, comun.
Conde en pelo, es un ruido,
marido y muger, son dos;
y lo que yo he conocido
es, que no me llama Dios
ni por conde ni marido.
A coche es mi inclinacion
desde mi natal primero,
y pues es mi vocacion,
discurro, en suposicion,
que no he de tener cochero.
Qué es coche? Una invencion es
en que va uno descansado
de la cabeza á los pies;
pues señor, qué acomodado

:

no es conde, duque ó marqués?
Qué hago en el coche? Desdeño
los cetros y las coronas,
y para cualquier empeño,
las cuatro mulas y el dueño,
ya somos cinco personas.
Qué puedo en mi coche hacer?
ver á todos sus apodos;
y con mi muger? temer
lo que hay de mirar á todos,
ó todos á mi muger.
Qué hace un conde? No repara,
habla mucho y nada pesa:
y el coche? cosa bien rara!
El coche si quiero para;
pero el conde nunca cesa.
Qué es coche? firme mansion;
y muger? veleta al viento.
Luego acierto en la eleccion,
si en mi muger no hay asiento
y en el coche hay almohadon.
Qué hace un coche? No da penas,
las faltas del dueño encubre,
y á veces las torna en buenas;
y qué hace un conde? Descubre
las suyas y las agenas.
Qué hace un coche? vuelve en rosas
espinas de la fortuna,
que sin él fueran penosas;
para qué es? para mil cosas;
y la muger? para una.
Qué hace un coche? me mantiene
con gente de humilde trato,
pues le presto á quien conviene,
y el conde, que no lo tiene,
ni presta ni da barato.
Qué riesgo puedo tener
en prestarlo? no hay querella,
porque me lo han de volver;
y si presto á mi muger
se pueden quedar con ella.
Luego buena economía
el coche escoger me manda,
poltrona filosofía,
coche, que no tengo, anda,
y para en la academia.
Di, que ya he mirado bien
mi conveniencia esta noche,
y suplico que me den
aquí estufa y despues coche
por siempre jamás. Amen.

E. Gerardo Lobo.

ROMANCE.

Á UN SABAÑON EN UNAS MANOS MUY-FLACAS.

Con carabanas de ayuno
haciendo está penitencia
un sabañon ermitaño
en unas manos cuaresma.
Al mundo quiere negarse
pues que la carne lo niega,
porque siempre su apetito
ha estado en carnestolendas.
En los desiertos de carne,
ni pica, come, ni cena,
que los dedos de su ayuno
son ciertamente las témporas.
Púlpito de hueso ocupa,
donde con dura abstinencia
á los demas sabañones
está predicando dieta.
Ayunando á hueso y hambre,
solo en tanto adviento apela
á un nervio por golosina,
por golloría á una cuerda.
Su arador con cuyo arado
en otras manos pudiera
cultivar campos de carne,
huesos labra, y nervios peina.
Busca pasto y solo halla,
cuando mas surca y penetra,
en vainas de pergamino
envainadas cinco alesnas.
Entre cuero y hueso vive,
donde siempre se sustenta
de curtir papel de estraza
y de acepillar madera.
Los que sabañon lo ignoran:
dicen que es montés viruela,
con un arador por alma
de unas manos esqueletas.
Sabañon murmurador
parece sin lengua en ellas,
pues royéndole los huesos,
murmura de su flaqueza.
De puro holgazan su diente
con ociosidad perpetua,
sin tener que hacer la boca,
se está muela sobre muela.
Virgen sabañon se halla
que aunque la carne lo tienta,
siempre llega á coyuntura
tan sin carne que no peca.
Quien tan hambriento le mira

le pregunta si es poeta,
pues morder huesos ó uñas,
todo es una cosa mesma.
Viéndose propinquo al fin,
prestándole aliento y lengua,
su misma necesidad
dijo la razon postrera.
Sabañones que epicuros
fuisteis en manos flamencas,
cardenales de cucaña
y paises de manteca.
Notad bien la hambre mia,
descarnada historia sea
escarmiento á sabañones,
tomad ejemplo en mis penas.
Pues sin cometer delito,
ni haber hecho á nadie ofensa,
me tienen puesto en un palo
de unas manos la inclemencia.

S. J. Polo de Medina.

SONETO.

EPITAFIO DE UNA DUEÑA, QUE IDEA TAMBIEN PUEDE SER DE TODAS.

Fué mas larga que paga de tramposo,
mas gorda que mentira de indiano,
mas sucia que pastel en el verano,
mas necia y presumida que un dichoso:
Mas amiga de pícaros que el Coso,
mas engañosa que el primer manzano,
mas que un coche alcahueta; por lo anciano
mas pronosticadora que un potroso.
Mas charló que una azuda y una haceña
y tuvo mas enredos que una araña:
mas humos que seis mil hornos de leña.
De mula de alquiler sirvió en España,
que fué buen noviciado para dueña;
y muerta pide y enterrada engaña.

F. de Quevedo.

Romance.

Llegó á una venta Cupido
á la mitad del invierno,
las alas todas mojadas,
roto el arco y muerto el fuego.
Viéndole tan destrozado
dijo el bueno del ventero:
hermanito, no hay posada;
pique, que cerca está el pueblo.
Bien quisiera su venganza
ponella luego en efecto;
mas como se vió sin armas,
probó palabras y ruegos.
Díjole como era hijo
de la bella diosa Venus,
á cuyo cetro y corona
todo el mundo está sujeto.
Mas como la cortesía
jamás cupo en bajo techo,
haciendo burla del niño
responde con menosprecio:
Para ser hijo de reina
él trae muy bellaco pelo,
y aquí no hacemos nada
por amor y sin dinero.
Sepa si tuvo poder,
que ya se pasó aquel tiempo,
cuando cantaban sus triunfos
con discantes á lo viejo:
Cuando por ver á su dama
iba el otro majadero
hecho pez á media noche
nadando de Abido á Sesto;
Aunque mejor que tanta agua
fuera una azumbre de añejo,
y echarse en su cama á nado,
y saliera salvo á puerto.
Aunque en medio de las ondas
halló de su alma el remedio,
pues bebió tal parte de ellas
que apagó de amor el fuego.
Y tambien el otro bobo
del babilónico suelo,
que porque halló roto el manto
rompió con su espada el pecho.
Y luego la necia Tisbe
añadiendo yerro á yerro,
se mató, queriendo echar
la soga tras del caldero.
Y si no ve aquestas cosas,
sepa que es porque está ciego:
desatápese los ojos,
verá la razon que tengo.
Cupido entre aquestas burlas
fué las veras conociendo,
y de aquí adelante puso
nueva ley, y otro uso nuevo:
Y es tan discreto que tiene
menos costa y mas provecho:
y tambien manda á las damas

que en su amor hagan concierto;
Y que tengan sus medidas
conformes á cada precio,
y que al amante que diere
no le envien descontento.
Y al que no diere le digan
lo que le dijo el ventero:
hermanito, no hay posada;
pique, que cerca está el pueblo.

ANÓNIMO.

LO QUE SON LAS POSADAS.

En ellas todo es impropio,
hasta el descanso da pena,
porque el sueño en cama agena
nunca sienta como propio.
Siempre las comidas vienen
sin el gusto que era justo,
que *como guisan sin gusto*,
no les dan lo que no tienen.
No hacen cosa sin malicia,
en poco mucho se gasta,
la ropa blanca es muy basta,
la limpieza es de Galicia,
la huéspeda es gruñidora,

y esto á tal esceso pasa,
que pagando yo la casa,
se queda ella la señora.

AGUSTIN MORETO.

INVECTIVA CONTRA LOS SUEGROS.

Demas que lo del morir,
ni te está bien ni lo apruebo,
que es partirse al otro mundo
á encontrarte con tu suegro.
¿No basta que se quedó
para tu tormento éterno
en estátua de papel,
(ya entiendes) el testamento?
Y á fé que no lo intentáras
si supieras lo que es esto,
ó vieras como yo ví
el otro dia en un templo,
con grandes voces y gritos
que las ponia en el cielo,
delante un S. Sebastian
asi lamentarse un yerno.
Glorioso S. Sebastian,
santo cabal y perfecto,
mi alma como la tuya,
como tu cuerpo mi suegro.
¿Todas las flechas á vos?
¡Qué poca razon tuvieron!
Suegros habia en el mundo
y habia casamenteros.
Yo que todos los dolores
paso con un suegro eterno,
que de él me querais librar,
como á santo os pido y ruego.
como dolor de costado,
suegro de costado tengo,
y con un suegro continuo,
seis años ha que adolezco.
Todo de suegro me voy,
porque tengo pujamientos:
y me ha dado suegro lluvia,
restañarme, santo, os ruego.
No hago sino rascarme,
que me pica todo el cuerpo,
que tengo suegro perruno,
como la sarna del perro.
Me sabe á suegro y vinagre
cuanto como y cuanto bebo;
suegro hay por ante el comer,
y al cenar, por postre, suegro.
Al que le duele la muela,
el sacársela es remedio,
y á mí que el suegro me duele,
no me dan este consuelo.
Si *quisieran conmutarme*
este mal á otro tormento,
yo tomara de lanzadas

á diez por suegro sin miedo.
Suegra pascua le dé Dios
al que de yerno me ha puesto.
Y plegue á Dios que se vea
tan yerno como me veo.
No hay cosa que se le iguale,
todas son cosas de viento,
como el llamar mi señor
á lo mismo que aborrezco.
Los suegros se vuelven lanzas,
no queda yerno con yerno;
á suegro y sangre va todo,
y todo suegro y á ellos.
Libradme pues santo mio,
de tantos ensuegramientos;
muera yo de unas tercianas
y no de este parentesco.

JUAN PEREZ MONTALVAN.

ROMANCE.

Recibi vuestro billete,
dama de los ojos negros,
con mil donaires cerrado,
y con mil ansias abierto;
y en fé de los treinta escudos,
que en vuestro renglon tercero
vienen en un *alma mia*
disimulados y envueltos;
os envio ese inventario
de las partidas que tengo,
que es como si os enviára
las del infante don Pedro.
Porque en materia de escudos
solo tengo un pavés viejo,
y en moneda de reales
yo soy de un lugar realengo,
y cuanto á las alcabalas,
tengo un grande privilegio,
que como no hay que vender,
ni las pago ni las debo.
De los navíos de Indias
poderosos y soberbios
me viene la dulce nueva
como llegaron al puerto.
Cúpome de particion
de molinos de agua y viento,
el molino de mis dientes
que no muele á todos tiempos.
De dehesas y cortijos,
viña, huertas y majuelos,
me cupieron los caminos
y la ciudad de linderos.
No se me quejan las fuentes,
ni los claros arroyuelos
que los enturbian cabezas
señaladas de mi hierro.
Al fin mis hatos se incluyen
en los que ciñen mi cuerpo,
y en un agnus dei de alquimia
se rematan mis corderos.
Solo el adorno de casa
es señora de momento
porque en un momento es visto,
y se acaba en un momento.
Tambien *tengo alguna* plata,
por ser poca no la cuento,
que es una santa patena,
que heredé de mis abuelos;
no tengo paños de corte;
mas no me faltan enteros,
porque ya tengo la corte,
solo el paño es el que espero.
Tambien para mi salud,
que es la prenda que mas quiero,
hay muy gentiles gallinas
en mi mozo y en su dueño.
Al fin que, señora mia,
dicho por menos rodeos,
si yo tengo solo un cuarto,
muera de cuatro contrecho.
Sin duda que se hallaron
en mi triste nacimiento
las estrellas en ayunas
pues tal hombre en mi influyeron.
Aguarde que otra vez nazca
en mas venturoso agüero,
que por desnudo mi madre
me puede parir de nuevo.

L. DE GÓNGORA.

EPIGRAMA.

Á UNO QUE LE CRUZARON LA CARA CON UNA CUCHILLADA.

Cuando, Lelio, amigo vi
tu cara, quedé confuso;
pues como la espada al uso
la llevas con tahalí.
Come huevos, si te agrada,
en las cuaresmas solennes,
pues siempre en la cara tienes
la bula de la Cruzada.

S. J. POLO DE MEDINA.

EL DÓMINE LUCAS.

Enciclopedia universal, bajo la direccion de D. Wenceslao Ayguals de Izco y D. Juan Martinez Villergas. Los que se suscriban antes del 1.° del próximo abril, no pagarán mas que 10 rs. al año. Despues se exigirá doble cantidad.

CRISTINA.

Historia contemporánea, escrita

por los primeros literatos de la Corte.

EDICION DE LUJO CON LETRAS DE ADORNO, PRIMOROSOS GRABADOS, LITOGRAFIAS APARTE Y LOS RETRATOS DE SS. MM. Y A.

La vida de Doña María Cristina de Borbon presenta, en todas sus fases, actos de heroismo dignos de ser transmitidos á la posteridad, para gloria de los buenos monarcas y orgullo de los españoles. En esta obra se relatarán con imparcialidad todos los acontecimientos notables de la última década. Se cuenta para ello con gran copia de preciosos documentos y con la proteccion del gobierno para tomar de los archivos datos oficiales.—Se compondrá de dos ó tres tomos de unas 400 páginas; saldrán tres entregas al mes de 32 páginas y cubiertas. (El prospecto esplica bien las ventajas de esta interesante publicacion.) La primera entrega saldrá en abril próximo. Precios. En Madrid: 10 rs. al mes y 24 por trimestre. En las provincias: 12 rs. al mes y 30 por trimestre.

MADRID: 1844.
IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.